

DIBUJAR CON LAS CERAS

Hace ya un tiempo que me había propuesto escribir sobre el dibujo con ceras/bloques/crayolas/crayones/pastas..., sean de la marca original Stockmar o de otras marcas que están surgiendo en diferentes sitios del planeta.

Mi nombre es Astrid Weissenborn, soy exalumna Waldorf de Alemania, artista plástica, maestra Waldorf, mamá Waldorf y compañera del exmaestro tutor de clase, Vicente García S., propulsor de esta página de intercambio de material Waldorf www.ideaswaldorf.com

Como algunos ya sabéis, en octubre '21 inicié un proyecto de videos tutoriales de dibujo con ceras en www.tumano.art, en los cuales quiero compartir lo que he vivido en mi tiempo de alumna, luego como maestra en diferentes formaciones Waldorf y como maestra invitada para dibujar en el aula "con y frente a los alumnos".

Precisamente, este "dibujar con y frente a los alumnos" se ha convertido para mí en un tema de máxima importancia.

¿Por qué?

Porque he observado que (ya) sólo se practica en muy pocas clases de pocas escuelas.

Se podría pensar que si ya no se ejercita este arte es porque carecería de importancia o se habría optado por sustituirlo por algo más importante y valioso para el alumnado.

Si fuera así, me quedaría tranquila porque soy la primera que opina que la pedagogía es **un elemento vivo**, que se debe **renovar** según las necesidades, mientras que esté cimentado desde el conocimiento profundo antroposófico.

Pero creo, y subrayo creo, que el dibujo con las ceras ni ha caducado, ni supone una pérdida de tiempo, ni es inadecuado para ningún niño, por muy especial que pueda aparecer en su evolución.

¿Cómo llego a estas afirmaciones?

Para empezar, los bloques de cera permiten un trazo tan variado como ninguna otra herramienta de dibujo: se puede trazar con ellos una línea fina, un punto y varias anchuras de trazo según qué **cara** del bloque se utiliza. A estas caras, cantos o trazos los podemos denominar "áreas".

Es decir, si le ofrecemos un bloque de ceras a un niño en su primer septenio, él tiene la posibilidad de plasmar las etapas de su desarrollo sin tener que "hacer la pinza" con los dedos. Me refiero a "los dibujos clásicos", de sobra conocidos, que realizan los niños de todo el mundo de la misma manera: el dibujo circular, la cruz, la escalera, el muro, la persona con solo cabeza

hasta las extremidades como rayos, luego pequeñas escenas de lo que han visto... por nombrar solo algunos de ellos.

Ahora bien, el niño entra en un Jardín de infancia Waldorf, -vamos a suponer que tiene 3 años-, y ve a la maestra dibujar, sentada en su mesa, y empieza a "imitarla". Es obvio que el dibujo solo le sale ligeramente parecido al del adulto.

El niño está (¡necesariamente!) en los arriba mencionados dibujos que revelan fielmente las etapas de su desarrollo, pero se puede observar que lo nuevo ahora es la aparición de **más color**; hay más áreas en la hoja llenas de color. La maestra solo ha dibujado en su hoja, no ha indicado en ningún momento cómo llegó a dibujar una liebre, un sol o un árbol.

O sea, ¡no ha enseñado más que lo que ha dibujado ella, quizás se ha acompañado de un verso o una canción bajo el lema "El mundo es bueno".

La maestra dice, por ejemplo "...y aquí, a esta cuevita viene el conejo a dormir..." y el niño se puede "servir" libremente de lo que necesita para ello. La vivencia de lo cálido, lo bello y armonioso del dibujo de la maestra le ha llegado, su alma lo ha absorbido como una esponja, aunque no lo haya manifestado en su propio dibujo.

Al entrar a la escuela

Ahora, durante la etapa de "El mundo es bello", el niño se abre y está ansioso por **aprender**; o sea, ¡¡el niño espera de mí que yo **le enseñe!**

¿Por qué le enseño en tantos campos y materias, en crear hábitos, en ordenar, limpiar, colocar, respetar y compartir, etc., pero con las ceras, con estos bloques, grandes para sus manos, **le dejo solo?**

Cuántas veces he escuchado que:

*"Con la pintura en acuarelas **sí** enseñé a pintar a mis alumnos, pero con las ceras se apañan muy bien solos. Si yo como maestra les indicara cómo dibujar, **les estaría limitando**".*

Mi experiencia en las aulas y las de mi marido durante sus 38 años de maestro son muy contrarias. Si yo dibujo delante de ellos, en un bloc de A3 sujeto a la pizarra, creo que solo les brindo ventajas:

- Todos partimos del mismo color de fondo, el blanco de la hoja.
- Tenemos los mismos colores, incluso hemos marcado con una señal por ejemplo los azules, rojos y amarillos oscuros, así no habrá preguntas si digo: "empezamos con el amarillo claro a trazar el suelo...", porque todos saben qué color es y ante todo: ¡ven aparecer el mismo color que en su hoja! Las tizas nunca dan los mismos tonos.
- Y si tengo 25 niños en el aula, tendré al final 25 dibujos diferentes. Parecidos, eso sí, pero cada uno con su propio estilo, manera y característica.
- ¡O sea, no se les ha limitado ni coartado **su libertad!** Además, solo dibujo una o dos veces delante de ellos; luego ellos dibujan en las tareas, en inglés, en alemán, en Ética Cristiana y en el

regalo para el jardinero dibujado con ceras!! Estos dibujos sí los dibuja a su manera, aunque quizás hayan empezado a utilizar alguna regla fundamental de lo que hemos aprendido dibujando juntos en el aula.

Y a la primera pregunta de arriba, añado: si el niño ha estado en el Jardín de Infancia unos 3 años y usa las ceras hasta al menos terminar la 3ª clase, ¡ha dibujado seis años con las ceras! ¿No se podrían aprovechar tantos años? No necesariamente para que resulte un pintor excelente, sino **¡utilizar el dibujo para acercar y comprender el mundo al que ha venido a vivir!**

Para que eso pueda ocurrir, como su maestra que soy, tengo que haberme familiarizado al menos con el mundo de los colores. Si no lo tengo como algo nato, tengo que ejercitarme en dibujar y/o pintar con un solo color, experimento cómo me siento al mirarlo, me imagino qué ambiente transmite, cuál es el estado de ánimo que me provoca, qué hora del día me señala, qué estación del año...todo ello para cobrar cierta seguridad **"afinando" nuestros sentidos**.

Nos ayudará a vivir lo más despiertos y conscientes posibles, descubrir la belleza en las cosas pequeñas, pararnos ante una flor, una tela de araña, unas nubes de forma curiosa...o como lo expresa Goethe: **"¡dibujar es aprender a ver!"**

Una vez familiarizados con los colores puros (primarios), pruebo las mezclas con los secundarios, combinaciones y contrastes de colores parecidos, con los complementarios, etc., siento cuándo se manifiesta más o menos cada color y me pregunto:

"¿Qué pareja o trío de colores es apropiado para dibujar, por ejemplo, "una batalla" o "la adoración de los pastores?"

Una vez familiarizado con ello, empiezo a preparar el diseño para dibujar en el aula. Y ahora viene lo más sorprendente: os garantizo que, sea cual sea la temática que vais a tratar, vais a descubrir varias cosas además del tema.

Mi ejemplo preferido es el del dibujo de un árbol: si **no** utilizáis los bloques de las mezclas ya hechas (verde y marrón), sino que las hacéis combinando diferentes colores y dibujando, ¡tenéis todo el desarrollo del árbol en un simple dibujo!

Empezamos con el amarillo claro, **-la luz-**, a trazar primero la tierra, luego lo dejamos crecer desde abajo, desde la semilla buscando erguirse, hasta la última punta de la cima.

Pasamos seguidamente al azul oscuro/prusia, **-el agua y el aire-**, sobre lo dibujado.

Todo se ha vuelto verde. Ahora le toca al rojo claro/cinabrio, **-el calor-**, a dar firmeza y dureza al tronco y a las ramas. Hemos conseguido no sólo el verde, sino también el marrón con estas mezclas.

Y si queremos dar *un poco más de oscuridad y plasticidad al tronco*, repasamos un lado del tronco con el violeta oscuro. *Un sol* en el fondo, con el amarillo oscuro, *un río con azul claro/ultramar* entre el paisaje verde que ha crecido hacia arriba formando unas montañas, y los colores cálidos en el cielo y algo de violeta en los bordes...

¡ya está el paisaje con un precioso árbol terminado!

No he hablado ni una palabra de que el árbol necesita **luz, agua, aire y calor** para crecer: ¡los niños lo han hecho, vivido y experimentado, **se han sentido árbol ellos mismos** porque han crecido con él, ya que no han trazado unas líneas limitadoras que han rellenado, no; ellos mismos le han dado la forma, **su** forma!

Este proceso significa para mí una clase, de la cual podemos decir con toda la razón: **en Waldorf se enseña con Arte.**

Por supuesto, no siempre el dibujo es tan completo como pasa con el árbol y las plantas en general. Con muchos animales, por ejemplo, podemos dejarlos surgir **desde su elemento o hábitat**, sobre todo con los animales acuáticos y los voladores, igual que podemos recurrir a formas que hemos dibujado antes, mediante el “dibujo de formas” ya que muchas de ellas son formas vivas, tales como la espiral y la lemniscata, con todas sus variantes y metamorfosis, que son la base de muchas formas de crecimiento.

Pero además de **lo técnico**, también descubro muchos “aprendizajes **de la vida misma**” que se pueden transmitir a los alumnos: en los tiempos que corren, cada vez más familiarizados y dependientes de la informática, puedo mostrar con el dibujo que **aquí no hay ni goma ni tecla de borrar**. Al dibujar, todo lo que hago se queda plasmado; “*lo que he hecho, hecho está*”. Puedo intentar arreglarlo o transformarlo en otra cosa, pero sé que yo lo he hecho. Es una manera de hacerles ver que lo que hago tiene consecuencias, **¡mi acción cambia el mundo!** Igual que la palabra que sale de mi boca, que si la he pronunciado, sólo puedo pronunciar otra detrás; este momento presente ya es pasado.

Menciono esto para haceros ver qué valioso instrumento tenemos con el dibujo para mostrar estos aprendizajes de la vida; ante todo cuando los alumnos ya son algo mayores puedo aprovechar y entrar en conversación con ellos sobre estos temas.

Me podría extender mucho más. En mis videos tutoriales os comento cualquier “**descubrimiento**” que experimento mientras dibujamos juntos. Os invito por ello a echar un vistazo a la videoteca de mis videos tutoriales: www.tumanoart.vhx.tv, si queréis que os guíe online en vuestro proceso de **aprendizaje consciente** de dibujo, principalmente con las ceras. Empezamos juntos con la hoja en blanco y dibujamos el tema que habéis visto en la portada de cada video. Lo cómodo es que lo podéis hacer a vuestro ritmo y desde casa.

Los detalles de cómo comprar un video suelto o suscribirse, lo veréis en esta plataforma mencionada, que es *Vimeo*.

La web con mi obra artística y artesanal es www.tumano.art

Termino recomendando también encarecidamente el libro, el manual artístico de Thomas Wildgruber: “**Pintura y dibujo de 1º a 8º curso escolar**”, Editorial Rudolf Steiner. En él tenéis, no solo sugerencias con descripciones precisas para cada día de pintura con acuarela, sino también muchas ideas de dibujos con diferentes materiales y también unos argumentos

bien fundamentados sobre cómo enseñar arte durante la primaria, además de un gran capítulo sobre los 12 sentidos y otro sobre la teoría de los colores.

Los colores de los bloques de cera que recomiendo a partir de una primera clase son:

Amarillo limón/ *Zitronengelb*;

Amarillo dorado/ *Goldgelb*;

Rojo cinabrio/ *Zinnoberrot*;

Rojo carmín/ *Karminrot*;

Azul ultramar/ *Ultramarinblau*;

Azul prusia/ *Preussischblau*;

Violeta oscuro/ *Blauviolett*;

Color carne/ *Hautfarbe*;

Negro/ *Schwarz*. (este último al principio solo para tenerlo en clase, y será suficiente medio bloque por alumno).

Astrid Weissenborn 2022

www.tumanoart.vhx.tv

www.tumano.art